

Con el Dr. Ciro Jaumandreu

## Falta unión y creatividad

Antes de abordar los muchos problemas que tienen los médicos, el Dr. Ciro Jaumandreu, defensor del ejercicio liberal de la profesión, considera indispensable unir al gremio, incluyendo a FEMI y las sociedades anestésico-quirúrgicas, aunque para ello sea necesario incluso cambiarle el nombre al SMU

**SERGIO ISRAEL**

La crisis de la salud, que comenzó antes, fue una especie de preaviso de lo que se venía en el país. Leyendo *Anales históricos del Uruguay*, de Eduardo Acevedo, aprendí que el default es crónico. Ya en 1835, a sólo cinco años del primer gobierno constitucional, Uruguay entró en default; todo lo que vino después fueron remiendos. No es de extrañar que

existiera algo ya congénito de los uruguayos, el desastre administrativo; además nadie se para arriba del vagón para ver qué pasa en la vía dos kilómetros más adelante. Se necesita planificar. La salud es una pizca, una parte de esa mezcla que es el Uruguay.

El sistema de salud uruguayo no fue organizado para atravesar períodos de desastre como este. Puede resistir el país, pero no la salud, que acompaña el desarrollo de la



medicina internacional y entonces cada vez la brecha es mayor. En la década de 1950 prácticamente no existía tecnología en la medicina. En 2004, mientras se está colocando un aparato en Marte para enviar fotografías, nosotros no tenemos ni siquiera una organización montada para prevenir determinadas tipos de enfermedades. Probablemente los recursos estén mal distribuidos, mal administrados, pero el caso es que estamos muy alejados de los países donde las cosas funcionan bien. Y no creo que sea sólo un problema político, es más profundo que eso; entre otras cosas influye que en el hemisferio sur rige el principio de que el lucro es pecaminoso. Hay que diferenciar lo asistencial de lo gremial. En el Sindicato, lo primero que tenemos que hacer es poner en orden la casa; lugar por donde debe empezar la caridad. Si no está solucionado el problema interno no se puede abordar el resto. En el gremio médico hemos

tenido un deterioro muy grande, acompañando al del país. Y eso se expresa en que existen feudos. Está el feudo del SMU, el de los anestésico-quirúrgicos y el de la FEMI. Hay tres grandes grupos, que podrán estar relacionados entre sí, pero lo característico es que cada uno tiene su chacra. Cada uno tira para su lado y falta autocrítica.

Como primera cosa, entonces, lo que se requiere es la unidad gremial. Si no nos ponemos de acuerdo entre los médicos no vamos a poder cambiar la salud. Si cada uno quiere un sistema distinto y que se contrapona al de los otros, el gremio va a tener serios problemas de futuro. El Sindicato, que es el más antiguo, es el que tiene que darse cuenta de todas estas cosas. Si no hay unidad no es posible avanzar en los momentos en los cuales estamos viviendo.

En el plano asistencial, Uruguay también está dividido en pedazos: tiene el área de Salud Pública, el mutualismo, el interior y otras pequeñas áreas como la Facultad de Medicina, con su Hospital de Clínicas y los servicios de sanidad militar y policial.

Se han dado diversas formas de empresarismo médico, que han aportado desarrollo tecnológico y puestos de trabajo. Hay un gran desorden y no es sólo por falta de medios.

Todas estas cuestiones solamente se resuelven a partir de un gremio médico unido. Uno de los problemas serios es que los médicos que se reciben carecen de posibilidades de trabajo. Eso se debe en parte a que hay un secuestro del mercado. El médico que se recibe, pone una chapa en la puerta y pasan años sin que pueda trabajar; puede ser un genio de la

medicina nacional pero si no trabaja en el mutualismo difícilmente pueda subsistir. Eso se tiene que terminar; el mercado tiene que ser libre. También está el problema de las limitaciones para hacer los postgrados.

La liberalización con justicia es lo mejor; que el mercado sea el que regule. Respecto a la tecnología, el mercado debería ser quien determine precios y diga quién hace las cosas mejor.

Lo principal en el binomio médico-paciente es no olvidar que primero está el paciente y después el médico. Esa es una verdad que hay que tenerla clara; pero en lo referente al paciente se produjo en este país algo increíble: hay pacientes de primera y pacientes de segunda. Todo lo que es estatal es de segunda. A la larga va a venir un seguro nacional de

salud, pero no debe encontrar un gremio partido en pedazos, donde el pediatra o el médico general gane menos que el anestésico-quirúrgico. Después que estos últimos se fueron con la consultora Price-Waterhouse porque los defendía mejor que el SMU, el acto médico es mala palabra; sin embargo, en 1993 el 98 % estuvo de acuerdo. No es el acto médico el que desfinancia el sistema.

No se trata de reflotar problemas viejos. Lamentablemente cada uno de los sectores está muy alejado del otro, pero de todas maneras vale la pena dar la batalla por la unidad. Los médicos tienen que estar todos unidos; si quieren que no se llame más SMU, FEMI, sociedades anestésico-quirúrgicas, pero la unidad es la única forma que tienen los médicos para

defenderse. No puede ser que los médicos trabajen y no cobren, así se pierde la paz interior que se necesita para poder atender a los pacientes.

Ser médico no es sólo sentarse en un escritorio y hacer la semiología; es necesario estudiar. Un médico joven no puede acceder a libros y revistas; ni hablar de viajar al exterior. Estamos formando generaciones acostumbradas a salarios paupérrimos y a una información escasa.

Después vienen los juicios por mala praxis, un problema que casi nadie comenta pero que está creciendo cada vez más. Ese es otro motivo para unirse, es un tema que se está viniendo encima y va a llegar un momento en el cual va a ser imposible trabajar.

Para todo esto se precisa la unidad; y hay que defender

los derechos de los médicos; de otra forma somos presa del sistema que nos está asfixiando. Yo no soy de extrema de nada, pero me di cuenta que la única forma de obtener los resultados que buscamos es la unidad monolítica.

Hay cosas que son inaceptables para un médico, ¿quién trabaja sin que le paguen?

Otro tema es el de las jubilaciones. No puede ser que los médicos estén bancando otras jubilaciones; debiendo existir una caja de jubilaciones de los médicos, al igual que la tienen los escribanos y los bancarios. No importa quién gobierne en el ámbito nacional, el gremio tiene que abordar con fuerza estos temas. Pero la Convención no puede ser un foro de distintas tribus. Hay que apelar a la creatividad, algo que está faltando en el gremio médico. ■